

¿En qué trimestre acabará



para poder encarecer también nuestras mate-rias primas, o sea, la mano de obra?



¿Cuánto van a subir los precios bajas de Enero?



va a tener efectos prácticos nues-emente reconocida madurez política







do desaparecerá la censura cine



H-5. Ustedes dirán: «A g u a». Pues no, no es agua. Es una exposición. ¡Y de humor, la-dies y gentlemen! ¡Yo, un británico, viendo el humor en Spain! Una sorpresa más de esta taurina tierra. Porque yo, ladies y gentle-men, fui amamantado mientras a mi nodriza se le hacían leer libros del más exquisito «british humour» y se le ponían supositorios para distender los músculos pectorales



a fin de provocar espasmos. Todo este proceso consiguió dos cosas: Que me atragantase cuatro veces diarias y que la primera palabra salida de mis labios fuese: «¡Cretinos!». (En english, of course.) Pues bien, yo, que un día presté mi sangre para una transfusión y el beneficiario rompió a reír al re-cibirla; yo, ladies y gentlemen, ten-go que contarles ahora mis impresiones sobre una exposición de spanish humoristas. Y no estoy violento. No. Porque es bonita y bara-ta. Ateniéndonos a su función, que es la sonrisa. Y que, por cierto, es la obsesión actual de este divino país. Se han lanzado ustedes a devorar chistes por millones con la misma furia que otrora empleaban para quehaceres más sanguíneos. Los dibujantes -cogidos por la espalda- han pasado de trabajar por un bocadillo a comprarse yates donde inspirarse mejor. Citemos la célebre frase de Drake: «Más sana es una sociedad carcajeante que una sociedad estraperlista».

STRAPERLO, y del bueno, es lo que nos ofrece San Peckinpah en «La Huida», con el machísimo Steve Mc Queen y la lovestoriana luego existen

Ali Mc Graw. Carreritas, aventuritas y truquitos mil para provocar esas carnicerías tan queridas por Mr. Peckinpah. Este caballero nos está resultando una botella de gaseosa con etiqueta de champán: Muchas burbujas, pero sin sabor. Y el caso es que acudimos ilusiona dos a sus films, porque recordamos aquel beautiful «Grupo Salvaje». Pero lo que ahí era maestría, ahora es artificio. Y sangre a cámara lenta, en una imitación de sí mismo. Mala trayectoria, míster. Cuando se juega a ser Mr. Peckinpah, puede despertarse uno un día siendo Mr. Dalí. Pregunte usted por los resultados.

L nacionalismo spanish, el orgullo de serlo y todas esas cosas, se amainan un poco leyendo a Mr. Américo Castro en «Sobre el nombre y el quién de los españoles». Para empezar, la palabra Español procede de Francia, de la Provenza. ¡Por a l g o yo digo Spanish! Siempre será más digno utilizar una palabra inglesa que un asque-roso galicismo. Pero Mr. Castro no se para ahí. Se empeña en demostrarnos cómo moros y cristianos



se copiaban descaradamente en su famosa guerra, una de las mayores fábricas de santos y mártires, supongo. Porque bastaba pelear para lavar toda una vida de pecado. Y es que, cuando ustedes quieren algo. ¡Por Saint James que no se paran ante nada! El autor del libro les acusa de creer con la fe del carbonero ¡ya encontraba yo aqui mucho parecido con Gales! De cualquier modo, les gusten o no las cosas que el autor dice, deben ustedes leer su obra. Aunque Mr. Américo, como el vocablo Español, fuese extranjero en una época de su vida (el yo y mis circunstancias, que decía el otro).

¿Q UE pensará Miss Ana Dios-dado de esa pléyade de autores teatrales vanguardistas y no entrenados? ¿Creerá que son malos? ¿Los considerará feos? Por-

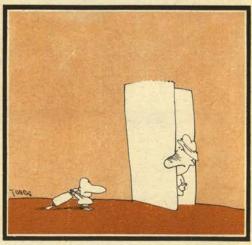


que alguna razón tendrá que darse para justificar su éxito publicitario y el ostracismo de los demás. Miss Ana en teatro, Miss Ana en Televisión. «Olvida los tambores» sique proporcionando cosas a su autora: Admiración de unos cuantos, miradas complacidas de arriba, envidia de algunos y estupefacción de muchos. Estoy entre los últimos, of course. Porque me parece increible que se presente a Miss Ana, como autora «avanzada». ¡Por Belcebú! ¿Es que quieren tomarnos el cabello? «Olvida los tambores» merece el Premio Nobel de la Vejez. «Trés reactionnaire», dirían en el Barrio Latino. ¡Nones! Decimos nosotros con flema inglesa. Porque la calidad teatral no guarda relación alguna con el número de representaciones. Bello e j e m p l o: «Marat-Sade», de Peter Weiss, sólo estuvo en Madrid tres días (dicen). El Arte y la economía se mueven en órbitas diferentes. El arte y la TVE no pueden vivir juntos. Se odian.

Lady Arthur, al borde de la desesperación, ha pedido a sus Re-yes Magos un mejor cine spanish. Siempre fue así de ilusa.

SIR ARTHUR





HERMANO LOBO - SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE - Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEBAL: M. 12.874-1972